

POEMA

Y más tarde tú sepultado
acorralado en las sombras
como tantos otros
al aire la cabeza erguida
sereno firme y desgraciado
piedra sobre piedra en montón
yacente y tenue la palabra
jamás conseguido el acento
para mejor final de la conquista
ya llegamos ya hemos recorrido
ya hemos caminado juntos

Luego... yo no sentí más que el aire
sereno y firme sereno y firme
seguro y firme sereno y firme
seguro y firme hasta el final
el martillo conseguido para el fin
para ocultarlo todo si es posible
y fue posible como siempre
aguja sobre aguja sin el hilo
pino sobre pino en la madeja
cuánto canal para explicarlo
cuánta serpiente ilusa
perdidos los encantos principales

No se puede perder tanta desdicha
hay que verse consumado y serio
como el práctico andamio y la escalera
y el escoplo y el granito que llora
cuando la lluvia lo acaricia
y te sumerges totalmente

No se puede gritar no se puede
ceder en esta hora ahora mismo
imposible dar tu puesto a otra persona
eres descomunal en tu impotencia
eres animalmente anormal
indecente duro y no mereces
mañana gritarán los gatos
lo que tú no has hecho hoy
y se arrastrarán cemento y tierra
normal como el amor seguido
cuando el cuerpo se te arrastra
y te lloran los poros y la sangre
bueno... la sangre ya no es tuya
es sangre pobre del momento
cuando ya lo has conseguido todo
y sigues vivo porque si por vivir
para vivir encima de los otros
sin estorbos sin malezas
pero con la ruina dentro para siempre
y los cachorros rugiendo por encima

No puede esconderme la miseria
y he perdido un tiempo aquel
el tiempo de las horas sin lucha
el de no aferrarse a todo
el tiempo de no conseguirlo
el de no ser igual
en la justicia de la memoria
cuando los seres se reparten las vivencias

para aniquilarse luego prontamente
en la primera etapa de su vida

Nos persiguen las ideas conjuntas
y las de los otros para prodigarse
para vivir en nosotros tenuemente
sin molestar jamás
sin hacernos ceder por el momento
cuando ya las piernas no sostienen
el cuerpo que nos pesa
y tienes congelado el organismo
mientras los peces luchan en su historia
y tu angustia crece por momentos
y se adueña de tu ser entero
para hacerte morir y no te mueres
y te escudas en algo que no sabes
y no será para siempre ya
porque has resucitado en tí
una mañana con sol y con materia
una mañana triste de árboles
que te menospreciaban en su canto
ajeno tú al sublime rito

PILAR LOJENDIO